

El *eurinorinco gris* (1), de la misma talla que una alondra de mar, tiene el plumage de un gris lustroso en la region superior, y de un blanco de nieve en la inferior.

LOS LAPÍPEDOS (2).

Juntamente con un pico de caballero, quiere decir, un pico redondeado que concluye en punta delgada y cenceña, tiene dedos lobulados como los del falarope. La única especie conocida vive en la parte septentrional, tanto de Europa como de América, y Buffon la diseñó en la lámina iluminada 776 con el nombre de *falarope de Siberia* (3).

LOS HOLÓPODOS (4).

Son unas aves completamente parecidas á las labípedas, pero que sin embargo tienen guarnecidos sus dedos por un simple repliegue membranoso, recto y nunca dispuesto en festones. Su pico, mas largo que la cabeza, está ligeramente arqueado en su longitud, y termina en una punta sutil, advirtiéndose que el surco nasal recorre toda su estension. Sus piernas son bastante largas, y el pulgar apenas toca en tierra por

(1) *E. griseus*, Nills. *Platalea pygmaea*, L.

(2) *Lobipes*, Cuv.

(3) *Tringa hiperborea*, *tringa fusca*, Gm. *phalaropus hiperboreus*, Lath.

(4) *Holopodius*, Ch. Bonap. *Lopides*, Cuv.

su estremidad. Su cola es corta, cuneiforme, y sus formas son cenceñas y exiguas.

La única especie de este género es el *holópodo de Wilson* (1), que es bastante rara en el Norte de la América y en los Estados Unidos, pero que emigra y se adelanta desde Méjico hasta las márgenes de la Plata en el Paraguay. Mr. Temminck la describe en los siguientes términos:

«Este holópodo tiene en las partes laterales del cuello una ancha faja negra longitudinal que nace en la órbita de los ojos, y concluye hácia la region torácica en una gran mancha de color castaño, situada hácia la insercion de las alas. El dorso y las escapulares son de un precioso gris ceniciento con manchas grandes de color castaño. La parte alta de la cabeza y el lorum son de un gris claro; la nuca, la garganta, el vientre y el abdómen de un blanco puro, el pecho está ligeramente teñido de bermejizo, las alas y la cola de un gris pardo, el pico de negro, y los pies de verduzco.

«Los individuos que no visten todavía la librea de adulto tienen la faja longitudinal de las partes laterales del cuello salpicadas de pardo castaño; la parte anterior de este último órgano está matizada de bermejizo como el pecho. Todo el plumage de las partes superiores se presenta variegado de pardo, bermejo y ceniciento, con festones blancos.»

Los individuos jóvenes tienen un plumage gris ceniciento en la region superior (2) con manchas de

(1) *Phalaropus lobatus*, Wils., lám. 73, fig. 2. *Lopides incanus*, Jard., *Illust., Ornith.*, lám. 46. *P. wilsonii*, *sabine* Ch. Bonaparte, *Syn.* 279, *P. simbriatus*, Temm., lám. 370, *P. frenatus*, Vieill., *Gal.*, lám. 271.

(2) *P. wilsonii*, Sabin., *Bull.*, XIII, 125, *P. fulicarius*, Ch. Bonap., *ibid.*

color de orin en el cuello y en el dorso, mientras que la region inferior del cuerpo es blanca. El pico y los tarsos son negros, y algunas plumas de este último color aparecen en las yugulares. El individuo cuya descripción acabamos de esponer, fué muerto al Sur del Río de la Plata.

LOS HEROLIAS (1) Ó FALCINELAS.

Tienen un pico mas largo que la cabeza, redondeado en su base, surcado en la parte superior, y doblado en forma de arco. Los tarsos son largos, cenceños, y carecen de pulgar. Las alas son largas, puntiagudas, y superan en longitud á la cola que es rectilínea. La única especie de este género es de la misma talla que la alondra de mar, pero parece mucho mas alta cuando está de pie: es el *eriola variegata* ó *falcinela corredor* (2) que Levaillant habia matado á orilla del río de los Gantos, dándole el nombre de *chorlito corredor*: esta ave que habita en Africa, pasaba accidentalmente por Europa. El adulto tiene la parte alta de la cabeza y la nuca sembradas de manchas pardo cenicientas, sobre fondo gris. El dorso y las alas son de un pardo mas intenso, y en cada una de las plumas, á lo largo del tronco, se advierte una lista sutil y negruzca. Un matiz de este último color se dibuja en el puño del ala. Las remeras son negras, con los troncos blancos. La cola es igual, parda en su faz superior, y blanquecina en la inferior; en el pecho se advierten menudas éstrias pardas sobre fondo

(1) *Oerolia*, Vieill. *falcinellus*, Cuv., Temm.

(2) *OE. variegata*, Vieill., Ann. de Ornith., nota O. Gal., lám. 231, *falcinellus cursorius*, Temm., lám. 540.

blanco, y los pies son pardos. Las dimensiones totales de esta ave no esceden de siete pulgadas.

El individuo joven está manchado de gris y de blanco en la region superior, y de gris con listas pardas en la parte anterior del cuello y en el pecho. El dorso y las alas son de un pardo negruzco, y cada una de las plumas está guarnecida de bermejizo. Las cejas, la garganta, la rabadilla y el vientre son de un blanco puro.

LOS IBIDORINCOS (1).

Forman un género nuevo, intermediario entre los ostreros y los curlis. Su pico es largo, corvo, cenceño, y bastante parecido al de los curlis ó el de los ibis. Las narices son laterales, longitudinales, y están totalmente cubiertas por una membrana, siendo su cuerpo cenceño y exiguo como el de las zancudas en general. Las alas, que son largas y subgraduales, tienen mas largas é iguales entre sí las remeras segunda y tercera; la primera es un poco mas corta, y las demas van decreciendo sucesivamente. Los pies, semejantes á los del ostrero, son mediocres y terminan en tres dedos, todos los cuales están guarnecidos de un repliegue membranoso, pero el interno es libre, mientras que el esterno tiene una membrana que se estienda hasta la primera falange. Las uñas son obtusas, y la cola es mediocre é igual.

La única especie de este nuevo género es el *ibidorinco de Struthers* (2), que trajo desde las montañas de la Himalaya el naturalista inglés, cuyo nombre lleva.

(1) *Ibidorhyncha*, Vig. Proc., I, 474.

(2) *Ibid. Struthersii*, Vig., ibid.

Es una ave de una longitud de catorce pulgadas, que tiene el cuerpo, el cuello y la frente de color gris, la region inferior blanca, y el vértice, el rostro y la garganta de color negro salpicado de blanco. Un collar estrecho y negro que se ensancha hácia la nuca, se destaca sobre el torax. La rabadilla es igualmente negra; las timoneras del medio aparecen listadas por varias fajecillas tortuosas, de un pardo oscuro, sembradas de negro en su estremidad. Las laterales están listadas de negro y blanco tan solo en su borde esterno. Ignórase de todo punto las costumbres de esta especie.

LOS CURLIS (1) Ó TORCUATOS.

Son unas aves de ribera, á las que caracteriza un pico largo, arqueado y redondeado en su longitud, cuyo pico consta de dos mandíbulas desiguales, quiere decir, que la superior escede en longitud á la inferior. Aunque por mucho tiempo se han confundido con los ibis, distingúense de estos en que siempre tienen la cabeza emplumada, mas angosta, y de forma redondeada, mientras que los ibis la tienen cuadrilátera en su base. Sus largas piernas tienen palmaduras entre los dedos, siendo su pulgar pequeño, aunque elevado y casi rudimental. Buffon dió una historia completa del *torcuato comun* que se ve diseñado en la lámina iluminada 818, y detalles bastante satisfacto-

(1) *Numenius*, Bris. *Numenius et phaeopus*, Cuv., *cantapus*, Lacep. *Scolopax* L.

Numenius, de Neomenia, luna nueva, segun Cuvier, á causa de la forma de media luna de su pico. Gessner dió al curlin el nombre de *phaeopus*, pies cenicientos.

rios acerca del *curliu* diseñado en la lámina il. 842; pero este género en estos últimos tiempos se enriqueció con especies evidentemente distintas, si bien por los matices de su plumage y por sus formas todas, se parecen á la especie conocida desde mas antiguo.

Cuvier distinguió del curlis de Europa muchas especies, entre otras el *curlis de manchas angostas* (1), que vive en las costas del cabo de Buena Esperanza, y cuyo plumage no difiere del que viste la especie comun. Tan solo el surco nasal es profundo, y no escede de las tres cuartas partes de la longitud del pico. Al *curlis listado de la India* (2), los indios de las inmediaciones de Pondicheri le dan el nombre de *kotulan*.

El *curlis de pico largo* (3), bastante comun en el estado de Nueva York y en todo el Norte de América, tiene en la cabeza una corona negruzca, con estrias blanquecinas, sin línea media, y su pico está profundamente arqueado.

El *curlis de la bahía de Hudson* (4), ó el curlis de los esquimales, esparcido en todas las partes boreales de la América, tiene el occipucio pardo y atravesado por una línea blanca al medio del cráneo, siendo su pico corto, pero muy arqueado.

El *curlis boreal* (5), ó *curlis medio-pico*, es el *chorlito campestre* de Azara (Viages, t. 2.º, pág. 275). Este curlis es la especie mas estendida, pues se encuentra en toda la América desde la bahía de Hud-

(1) *N. virgatus*, Cuv.

(2) *N. lineatus*, Cuv.

(3) *N. longirostris*, Wils., lám. 64, fig. 4, Ch. Bonap., Syn., p. 314.

(4) *S. borealis*, Wils., lám. 66, fig. 4.

(5) *N. borealis*, Lath. ord. *N. brevirostris*, Temm., lámina 231.

son hasta el Paraguay, y comunmente en el Brasil, y habita por lo mismo en toda la parte occidental. El occipucio, que es negruzco, se ve estriado de blanco; pero su línea media, su garganta es de un blanco puro, su plumage de un amarillo de búfalo mosquetado, y su talla de once á doce pulgadas. Este curlis viaja en bandadas de diez ó doce individuos que lanzan un débil grito al emprender el vuelo, grito que puede espresarse con las sílabas *bi, bi*: frecuenta las llanuras descubiertas secas ó húmedas, y nunca las márgenes de los rios ó de las lagunas.

El *curlis térreo* (1) se encuentra en Otaiti: tiene los pies de un gris azul, parda la region superior de la cabeza, el cuerpo de un blanco rojizo, manchado y listado de negruzco; el dorso negro, undulado de blanquecino; el pico pardo y rojizo en su base.

El *curlis de casquete negro* (2) tiene el cuerpo pardo, manchado de blanco, el vientre este último color, la parte alta de la cabeza de un pardo rojizo, con una línea blanca en su mitad, el pico negro y los pies azules. Este curlis vive en la isla de Luzon.

El *curlis de pico cenecño* (3), que se encuentra en Egipto, se adelanta algunas veces hasta el Mediodia de Europa, puesto que Mr. Savi lo observó en Toscana. Las plumas de la cabeza y del dorso son pardas con festones bermejos, las remeras son pardas tambien, y las timoneras están trasversalmente listadas de pardo y blanco. La region inferior del cuerpo es de este último color, con manchitas pardas. El pico es cenecño, pardo y amarillento en la base de la mandíbula inferior. Sus pies son blancos.

(1) *N. tahitiensis*, Vieill., *S. tahitiensis*, Lath., núm. 22.

(2) *N. luzoniensis*, Lath., esp. 7.

(3) *N. tenuirostris*, Vieill., Dict., t. XIII, p. 308, Encycl., 4454.

El *curlis de vientre bermejo* (1) fué observado en las costas de San Blas, cuando la espedicion del capitán Beechey, y su talla es de catorce pulgadas y media, medida inglesa. Tiene el plumage de un bermejo palido flameado de pardo, con el vértice de este último color, atravesado por una línea media bermeja.

LOS IBIS (2).

Tienen el pico largo, arqueado, cuadrilátero en su base, en el cual se ven practicadas las narices que se prolongan por medio de un surco que reina en toda su longitud. Por último, algunas especies de ibis tienen desnudo el circuito de los ojos, ó tan solo la frente, y cubierta la cabeza, lo mismo que el cuello, por una membrana desnuda. Su pulgar, que es largo, casi está articulado al nivel de los demás dedos, y toca en tierra por mucha parte de su longitud. Casi siempre los ibis ostentan libreas de vivos y preciosos colores. Frecuentan las márgenes de los rios y de los pantanos, donde hallan los insectos y moluscos que forman la base de su alimentacion: encuéntranse en todas las partes del mundo.

Si bien es cierto que Buffon conoció muchos ibis, no lo es menos que este género es uno de los que mas se han enriquecido por los descubrimientos que han practicado recientemente algunos viajeros. En las láminas iluminadas (núm. 481) se ve la cabeza del *ibis*

(1) *N. rufiventris*, Vig. Bull. XXI, 318, *N. subpallide rufus supra brunneo notatus; vertice bruno, strigu mediana rufa, uropygio brunnescente, rostro subelongato, subcurvato.*

(2) *Ibis*. Lacep., Cuv. *tantalus*, L. *Falcinellus*, Bechst.

de Madagascar (1), magnífica y curiosa especie que el Museo de Paris no poseía por entero. Este ibis es el *acoho-vuetch* de los madagascadiensis, y el nombre que le dan significa *gallo de los bosques*. Ostenta su cabeza un amplio moño negro, blanco y verde dorado, el cuerpo es totalmente de un precioso castaño purpúreo, las alas son de un blanco de nieve, y los tarsos encarnados.

El ibis negro ó verde, que Buffon diseñó en la lám. il. 819, se encuentra comunmente en Sicilia, Asia, Africa y el Norte de la América. No se creía que se presentase en la parte septentrional de Europa; pero el Museo de Copenhague posee tres individuos muertos en Islandia, que, al decir de Mr. Reinhardt, en nada difieren de los que se mataron en Niza, con los cuales se han comparado.

Los ibis verdaderamente nuevos son:

EL IBIS PLOMIZO (2).

Se encuentra, tanto en el Brasil, como en el Paraguay, y Mr. Temminck lo describe en los siguientes términos. «El grito de esta ave es fuerte y agudo; repite con frecuencia la sílaba *ta*, que retumba á lo lejos, y tal vez no sea otra la razón por que los criollos españoles de Buenos Aires le dieron del mismo modo que algunas otras especies el nombre de *mandurria*, que significa mazo de calafate, instrumento de tal modo estrepitoso, que casi ensordece y se deja oír á grandes distancias. El macho y la hembra se separan

(1) *Ibis cristatus*, L. *tantalus ibid.*, Laht.

(2) *Ib. plumbeus*, Temm., lám. 335, *curucau color de plomo*, Azara, t. IV, p. 249, *Ibis. cærulescens*, Vieill., Dict.

muy pocas veces, siendo muy raro que se reúnan en bandadas de cierto número de individuos. Nunca se hallan á la inmediación de las aguas, bien sea corrientes ó estancadas; pero visitan con frecuencia los terrenos arcillosos, y según se dice, no desdeñan la carne muerta de los animales.

«Su talla es igual á la de una gallina de Indias. Las plumas de la nuca y del occipucio son muy angostas, puntiagudas, y tienen la longitud de tres pulgadas y media. El ave las endereza y las baja cuando está bajo el dominio del temor. La piel desnuda del ángulo del pico comunica con la desnudez que se advierte en torno del ojo. Una faja blanca, cuya latitud es de cuatro líneas, cubre la frente y se estiende hasta encima del ojo. Las demás partes del cuerpo, la cabeza y el cuello, tienen un precioso color ceniciento, azulado ó de matiz plumizo, á escepcion de las plumas de la nuca y el occipucio, cuya parte media es blanquecina. La cola, las remeras y las coberteras superiores de la parte estensa del ala son negruzcas, y las del medio grises, el iris es de color de naranja, los pies son rojizos, y el pico es negro, teñido de violeta y verduzco en su base. No se observa diferencia alguna en el plumage de ambos sexos: su longitud total es de veinte y seis á veinte y siete pulgadas.»

EL IBIS DE CUELLO ESPINOSO (1).

Es una preciosa especie, cuya descripción hizo Mr. Lafresnaye en los términos que vamos á transcribir: «Entre las zancudas, solo una especie hasta aho-

(1) *Ibis. spinicollis*, Jameson, abril de 1833, institut.,

ra nos ofrecia esta notable particularidad de poseer plumas terminadas por una expansion de la parte córnea en forma de láminas, carácter que se encuentra en otras aves pertenecientes á distintos órdenes, tales como el gallo de Sonnerat, los picoterros, y por último el paradiseo rojo en sus hebras caudales. El ibis de que tratamos en el presente artículo es, por tanto, la segunda especie del grup. De una forma igual con corta diferencia á la del ibis sagrado, tiene el pico no menos largo, pero mas cenceño y menos arqueado; las alas mas largas, y el tarso retilado como en este último, aunque mas corto. Toda la cabeza, la nuca y por delante, toda la region superior del cuello, que termina en punta angosta entre las plumas lamínicas laterales, estan desnudas, y son de color negro como en el ibis sagrado.

«Desde la nuca, el cuello está cubierto como hasta la mitad de su longitud por detrás, y hasta los dos tercios lateralmente, por plumitas cortas y ralas, en forma de moñitos de plumon, tanto negros como blancos: al acercarse á la parte media, anterior y desnuda del cuello, terminan en láminas angostas, sutiles, largas, color de paja, y que hácia uno y otro lado vienen á cubrir dicha parte desnuda. Desde lo alto del cuello, donde tienen desde cuatro á seis líneas de largo, siempre van prolongándose hasta la parte baja, donde llegan á tener hasta dos pulgadas de longitud, sobre media línea ó poco menos de latitud: estas últimas formán por su agregado una punta que cubre el pecho á corta diferencia, como se verifica con las plumas aguzadas de la parte baja del cuello que se ven en los garzos y garzotes. Todo lo restante de este último órgano, tanto en la region superior como late-

núm. 125, p. 316, *Ib. lamellicollis*, Lafresn., Mag. de Zool., t. VI, 1836, (julio).

ralmente, y por delante hasta el pecho, es de color negro con reflejos de acero pulimentado, verde y violáceo, bien así, como la parte alta del ave, hasta la cola. Todas las coberteras alares y escapulares son semejantes, pero parecen estriadas trasversalmente por fajas negras. Las remeras son negras tambien en su totalidad: las secundarias, que igualan á las primarias en longitud, tienen sus barbas exteriores ligeramente festonadas. La cola, á escepcion de sus coberteras superiores, es enteramente blanca, así como toda la region inferior del ave desde la parte baja del cuello. El pico es de un negro pardo; en las partes laterales de la mandíbula superior se advierten varias fajas sinuosas y verticales, de un blanco amarillento. La parte baja de la pierna es de un rojo acarnizado muy vivo, los tarsos son de un rojo pardo, y negros los dedos. Este ibis tiene de longitud total dos pies con cinco pulgadas, y es procedente de la Nueva Holanda, donde vive á las márgenes del rio Murray, segun Mr. Jamierson, primer autor que describió este ibis.»

EL IBIS HAJEDASH (1).

Se encuentra diseminado al Sur de Africa, y tiene los ojos circuidos por una piel desnuda de un encarnado sanguinolento. La cabeza es de un gris uniforme, en tanto que el cuello, el pecho y el vientre, están matizados de gris. Una lista blanca y angosta nace en la oreja, y descende sobre una parte del cuello. El dorso y las grandes coberteras alares son de un gris

(1) *Ib. ajedash*, Lath. *Ib. chalcoptera*, Vieill., Gal., lámina 246, *tantalus calrensis*, Licht.

bronceado, y así la rabadilla como las tectrices superiores de la cola son de color gris con reflejos verduzcos. Las pennas alares y caudales son de un precioso color azul con cambiantes de un violáceo intenso. Tiene el pico de un encarnado de sangre en su arista, y la parte desnuda de su pierna es parda, con los tarsos y los dedos rojos. Este ibis tiene dos pies y cuatro pulgadas de longitud, y se considera no con acierto como un individuo joven de la especie siguiente.

EL CHALCÓPTERO (1).

Cuya talla es de veinte y una pulgadas, vive, según el aserto de Mr. Temminck, tanto en Chile como en algunas otras partes de la América meridional. Tiene el pico guarnecido por un feston blanco, la parte alta de la cabeza, las alas y la cola de un precioso verde metálico, que según los efectos de la luz, cambia en purpúreo y en cobre pulimentado. Un color de púrpura con matices violáceos y reflejos metalizados tiñe las plumas del manto y de la parte media del dorso. Las coberteras inferiores son de una tinta verde metálica, con matices violáceos, y una ancha faja de este precioso matiz atraviesa las alas. Toda la parte baja del cuerpo es de un castaño purpúreo, y el pico es bermejo, bien así, como la piel desnuda de los ojos.

(1) *Tantalus chalcopterus*, Temm., lám. 511, *ibis oxycercus*, Spix.

EL GONOCÉFALO (1).

Oriundo de la cafrería, tiene el plumage de un verde cobrizo, con reflejos metalizados en la región superior del cuerpo, y las plumas piliformes de las mejillas y del cuello son de un gris blanco, con estrías de un gris leonado. El pico es cenéreo y rojo, la cola rectilínea, y las mejillas están desnudas como el circuito de los ojos, y son de color encarnado.

EL IBIS DE PICO LARGO (2).

Cual lo indica su nombre, esta ave tiene el pico muy largo: es oriunda de Méjico, y en la edad adulta tiene el dorso y las alas de un pardo fuliginoso, con algo de cobre brillante en estas últimas, mientras que todas las partes inferiores son de un blanco de nieve. Cuando joven su plumage es blanco, con mezcla de leonado ceniciento, undulado de bermejo en la cabeza y el cuello. Las alas están manchadas como el dorso, de leonado ceniciento, la cola es de un pardo fuliginoso, y las mejillas están desnudas y matizadas de bermejo pálido.

(1) *Ib. gonocephala*, Wagler, Isis, p. 759.

(2) *Ib. longirostris*, Wagler, Isis, p. 760.

EL IBIS NIPON (1).

El viagero Siebold describió esta ave en el Japon, y su nombre indigena es *toki*. Mr. Temminck la describe en los términos siguientes: «La garganta y el rostro, hasta detrás de los ojos, y mas allá del meato auditivo, están en desnudez, y la piel que cubre la parte alta de la cabeza está granulada y arrugada: estas partes desnudas ofrecen una preciosa tinta de un encarnado bermellon. El pico es violáceo, pero su punta es de un amarillo de ocre, y los pies son de un encarnado puro. El occipucio está cubierto hasta la nuca de plumas largas y puntiagudas en su estremidad. El ave puede á su alvedrio desplegar estas plumas para formar un amplio moño de un ceniciento blanquecino. Las coberteras alares, que son blancas, están lavadas de color de rosa, mientras que las pennas alares y caudales son en sus barbas de un precioso color de rosa claro, y de un anaranjado brillante en sus troncos. Las partes inferiores son de un pardo que propende á blanco, y por último su talla es de veinte y ocho pulgadas.»

EL IBIS MAMELONADO (2).

Se encuentra en Bengala y en la isla de Ceilan, siendo notable por el estado de desnudez que presen-

(1) *Ib. nippon*, Temm., lám. 531 (macho adulto).

(2) *Ib. papillosa*, Temm., lám. 304.

tan la cabeza y el cuello, á escepcion del cráneo, donde están implantadas unas papilas cartilaginosas sumamente pequeñas, que parecen formadas de tubos diáfanos, los cuales reemplazan á las plumas, y en el interior de ellos se introduce una materia colorante que los tiene de un rojo amapola de los mas resplandecientes, siendo lo restante de la cabeza de un azul vivo, y el pico verde, y los pies de un encarnado de coral. El plumage corresponde en vivacidad á los matices intensos de las partes desnudas. Las alas y la cola están variegadas de azul y verde metálico, con reflejos deslumbradores. Una faja de un blanco puro ocupa el borde superior de las alas y las grandes coberteras, asi como el resto del plumage son de un bronceado claro; últimamente, su talla es de veinte y nueve pulgadas.

EL LEUCON (1).

Se encuentra en Java, Sumatra, y una parte de las Molucas, dejándose ver que tiene una gran semejanza con el *ibis religioso*. Difiere no obstante por la forma de las pennas alares mas próximas al cuerpo, por el color de estas, y por la tinta de un negro violáceo bronceado, en que terminan todas las pennas primarias. Cuvier añade que este ibis tiene el pico mas largo que el religioso, que sus coberteras están menos aguzadas, y en partes variegadas de blanco; que las plumas de la parte alta del pecho son largas y puntiagudas; tiene la cabeza y el cuello de color negro, y ambas partes desprovistas de pluma.

(1) *Ib. leucon*, Temm., lám. 484, *ibis molucca*, Cuv.

EL IBIS SAGRADO (1),

Ó EL ABOU-HANNES DE BRUCE.

Ha sido el objeto de un trabajo profundo que debemos á Julio César Savigny (2), y en parte se aplican á este volátil las generalidades que dió Buffon acerca del ibis de los antiguos; pero lo que este autor refiere, por lo que respecta á la misma ave, es sumamente vago.

El ibis sagrado tiene blanco el plumage, á escepcion de la cabeza y el cuello, que son de color parduzco en la región superior, y de la parte baja del dorso y las remeras, que son de un negro intenso, del mismo modo que los pies. Este ibis vive aislado ó en pequeñas bandadas de ocho ó diez individuos; su vuelo es alto, y de tiempo en tiempo exhalaba un grito bronco. Cuando se deja caer sobre los terrenos que el agua acaba de dejar en descubierto, permanece horas enteras ocupado en remover el limo con su pico. Cuando llegan al Egipto, los ibis se encaminan á los terrenos bajos que están cubiertos por las aguas, con preferencia á cualquier otro; pero cuando la inundacion hace progresos, y las aguas tienen mayor pro-

(1) *Ib. religiosa*, Cuv., revol. du globe, lám. 4 et 5. Ann. del mus. t. IV, lám. 55, Vieill., Encycl. 4144, Bruce, Voy. lám. 35, *Numenius ibis sav.*, Egypte, Ois, lám. 7, testo en 8.º, p. 397, *tantalus aethiopicus*, Lath., esp. 42.

(2) Historia natural y mitología del ibis, por Julio César Savigni, junio 1805, en 8.º

fundidad, se dirigen estas aves á otros terrenos mas elevados. Acércanse entonces á las poblaciones, y se posan en los arrozales, en los plantíos de mielga, á lo largo de los canales, y en los pequeños diques que se ponen para preservar contra las inundaciones la mayor parte de los terrenos cultivados. Cuando en seguida las aguas llegaron al término de su mayor ascenso y se retirán, también el ibis se retira y abandona aquellos lugares.

Es bastante comun en las inmediaciones de Damietta, y su principal alimento consiste en mariscos, pececillos é insectos acuáticos. Los egipcios le dan el nombre de *mengel* ó de *abu mengel*, que espresa la curvatura de su pico, y quiere decir *tio hocecilla*, diminutivo de hoz. En la baja Etiopía le aplican la denominacion de *abu hannes*, lo cual puede traducirse por *tio-juan*.

EL IBIS DE BENGALA (1).

Que se parece bastante al ibis leucon, difiere de este último, segun Cuvier, por sus coberteras menos puntiagudas y matizadas de color ceniza. Su plumage es blanco, aunque tiene la cabeza negra, bien así, como el pico y los pies. Esta ave vive en Bengala y en algunos otros puntos del continente de la India; tiene veinte y una pulgadas inglesas de longitud, el pico fuertemente encarnado, y el ojo pardo.

(1) *Ibis bengala*, Cuv. *ib. macei*, Wagler, *tantalus melanocephalus*, Lath., esp. 24.